

4TO. ENCUENTRO NACIONAL DE GESTIÓN CULTURAL MÉXICO GESTIÓN CULTURAL Y COMUNIDADES



¿Cómo contribuir al fortalecimiento de las lenguas indígenas a través de la música?

Paola Castillo Nevárez

Resumen

La pregunta que sirve de título a esta ponencia fue la inquietud presente durante la realización de la producción discográfica "eeká nawajíala" (poema del viento) que consta de la musicalización de la obra de diez textos de la poeta rarámuri Dolores Batista. Fue un proceso donde se mezclaron tres temas: la literatura poética, las lenguas originarias y la composición musical. En esta ponencia daré a conocer los pasos que se siguieron, así como la ética investigativa y creativa a la cual nos apegamos todas y todos los integrantes del equipo de colaboradores. Los chabochis (mestizos) no podemos seguir replicando las mismas prácticas de invasión, apropiación y banalización de las manifestaciones culturales de los pueblos indígenas, por ello, las personas involucradas en el proceso, tanto chabochis como rarámuris, fueron informadas en todo momento de esta ética que explicaremos con detalle en el cuerpo del texto, que lleva como principal eje el respeto. Así, Eeká nawajíala, pretende ser un material que aporta la cultura rarámuri, siendo además un homenaje a Dolores Batista y al maestro Enrique Servín, quien apoyó en todo momento en el proceso de investigación.

INTRODUCCIÓN

Cuando elegimos una profesión no somos del todo conscientes de lo que se viene consigo. Al recorrer el camino es cuando nos damos cuenta de lo que nos apasiona de nuestra carrera o si tenemos qué cambiar el rumbo, lo enfocamos y le damos nueva dirección. Es así como el trabajo que presento y detallo en esta ponencia ocurrió. *Eeká nawajíala* (poema del viento) surge de la necesidad de encontrar un camino propio y a la vez poder conectarme con mis raíces colectivas. En ese sentido y explorando mi propia historia personal es que llegué a concretar este proyecto. La ponencia se divide en cuatro partes, en la primera se habla un poco del contexto de las lenguas indígenas en el estado de Chihuahua, en el segundo capítulo se aborda el estado de la literatura poética y su implicación en la colectividad, luego se hablará de la ética investigativa y una última parte concluirá con la explicación técnica de los pasos que se llevaron a cabo para concluir, primeramente el trabajo de investigación y luego la composición, producción y ahora difusión y promoción del material discográfico mencionado.

La vida es una toronja, en sus gajos ácidos y a veces amargos podemos encontrar frescura y amargura. Así veo yo este camino, que comenzó hace poco más de diez años conmigo en el Conservatorio de música estudiando canto operístico y buscando aprender de la mejor manera posible la técnica que me llevó a darme cuenta que quería hacer algo más con la música, luego llegó la gestión cultural, disciplina que me mantiene motivada y autónoma, con la esperanza de poder crear desde lo más honesto de mi ser, con libertad y así buscar generar comunidad allá donde quiera que vaya.

Lenguas indígenas en Chihuahua

El estado de Chihuahua alberga cuatro lenguas indígenas, la más conocida y de la que hablaremos más detalladamente en este trabajo es la lengua rarámuri, la lengua pima, la lengua ódami (o tepehuano del norte) y la guarijó. Estas representan testimonio vivo de cosmovisiones que sobrevivieron a la colonización y que ahora resisten al embate de la globalización.

En este sentido es que se hacen esfuerzos institucionales para poder incentivar a la valoración de este legado histórico y cultural vivo. La mayoría de las y los hablantes de estas lenguas se encuentran en una situación precaria producto de toda la violencia psicosocial que venimos arrastrando desde el dominio colonial. El racismo y la discriminación son realidades que siguen presentes y que van tomando diversas caras conforme pasa el tiempo. La intensa mayoría de hablantes de alguna lengua indígena en el mundo se ha tenido que adaptar a la realidad de su país y adoptar la lengua hegemónica para poder insertarse dentro del amplio sistema y poder sobrevivir. Es por ello que quienes hablamos alguna lengua dominante en algún sentido y es nuestra lengua materna, deberíamos esforzarnos por comprender algo de las lenguas de pueblos que han sido históricamente vulnerados. Sé que no es algo fácil puesto que para interiorizar un idioma el uso práctico en la vida cotidiana es algo fundamental, aun así, el esfuerzo siempre es grato pues habla de que hay interés y empatía por reconocer a los pueblos y darles un lugar. En el mejor de los casos claro.

La lengua rarámuri pertenece a la familia yuto-nahua o yuto-azteca. Esta familia de lenguas es la más numerosa de América, recibiendo su nombre de la lengua Yuto (hablada en Idaho, Estados Unidos) y la lengua náhuatl (hablada en el Centro y sur

de México)¹. El rarámuri (también conocido como tarahumara) tiene cinco variantes, el del oeste (rarómari raicha), el del norte (ralámuli raicha), el de cumbres (ralámuli raicha), el del centro (ralámuli raicha) y el del sur (rarámuri raicha)². La variante de la que nos ocupamos en esta ocasión en Eeká nawajíala es la variante del norte, específicamente la de la comunidad de Ojachichi en el municipio de Bocoyna. La poeta que escribió los versos, Dolores Batista, es originaria de esa comunidad.

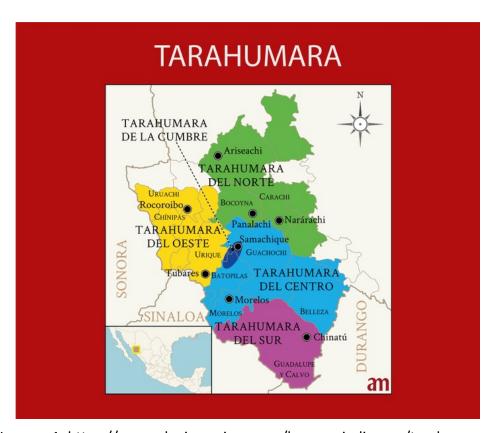


Imagen 1: https://arqueologiamexicana.mx/lenguas-indigenas/tarahumaras

¹ INALI (2020) http://alin.inali.gob.mx/xmlui/handle/123456789/2

² INALI (2020) https://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/l_tarahumara.html

Literatura poética y Dolores Batista

Comenzaré compartiendo un texto escrito por el maestro Enrique Servín para la gaceta de la Universidad Autónoma de Chihuahua en el año de 2004:

"Poemas de **Ro'lólisi Batista**:

Dolores Batista, promotora social y poeta tarahumara, nació en la comunidad de Ojachíchi, en 1962. A consecuencia de un accidente doméstico debió pasar parte de su primera infancia en hospitales y clínicas serranas, en donde pronto aprendió como segunda lengua el castellano. Después de terminar sus estudios de secundaria y enfermería, regresó a su lugar de origen y fundó en su propia casa una escuela orfanatorio que ella misma atendía. Fue la informante principal de Pedro de Velasco para la elaboración de su tesis "Danzar o Morir", ahora considerada un clásico sobre el tema de la etnia rarámuri, y colaboró en la elaboración del libro "Hablemos el tarahumar", método para el aprendizaje de esta lengua mediante materiales en audio. A lo largo de su vida llevó a cabo numerosos proyectos de mejoramiento social en su comunidad de origen, incluyendo la gestión de varios créditos e importantes proyectos productivos. Llegó a ser comisaria del Ejido de Panalachi — un puesto muy pocas veces ocupado por mujeres en la Sierra Tarahumara— y, poco antes de morir en agosto del 2004, fue nombrada por la titular de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, la señora Xóchitl Gálvez, miembro del Consejo Consultivo Nacional de dicha institución.

Desde 1991 Dolores Batista se había interesado por la documentación y difusión de la tradición oral tarahumara y por la producción de textos en tarahumar escrito. Pocos tiempo después publicó el cuaderno de narraciones tradicionales "Ra'ósari" como parte de la colección "Flor de Arena", de la Universidad Autónoma de Chihuahua, y posteriormente grabó los audiolibros "Anayáwari Ra'icháara", destinados a difundir la literatura tarahumara oral entre las personas que no dominan la lecto-escritura. Sus últimos años participó en el Taller de Producción de Textos en Tarahumar, ofrecido por el ICHICULT, y en la redacción de artículos y notas para el periódico "Ukí". Por esa época planeó la publicación de un libro de poesía propia, proyecto que, por desgracia para la cultura chihuahuense, no pudo ver realizado.

A continuación se presentan algunos de los poemas que Dolores Batista dejó inéditos. Se trata de textos muy sencillos y profundamente honestos en cuanto a su contenido narrativo, surgidos de la experiencia cotidiana de la autora y escritos en un lenguaje siempre directo, sensible y preciso. Los originales en tarahumar demuestran un claro sentido del amor que esta poeta sentía por su idioma materno, así como un evidente dominio de los ritmos y musicalidades que le son propias. A pesar de haber dejado terminados apenas diecisiete poemas, Dolores Batista merece ser considerada —como seguramente lo demuestran los poemas aquí publicados— una de las más originales e importantes escritoras en el panorama de las literaturas indígenas de México, así como uno de los personajes indispensables de la cultura chihuahuense. **Enrique Servín**"³

³ Servín, Enrique (2004) Gaceta Universitaria, Año VI, número 52, Universidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua, Chih. México.

El texto del maestro Servín habla por sí mismo y tiene mucho más que aportar de lo que yo misma podría aún con toda la investigación que hice pues él fue una persona muy cercana a Dolores Batista. La tradición oral rarámuri se ha desplegado recientemente en letras para crear y documentar historias y poesía.

Lolita dibujó en versos su pensar y sentir de la vida en la sierra, la naturaleza, los temas existenciales que a todas y todos nos asaltan por momentos así como los temas de protesta por la invasión de sus tierras. Encuentro en la voz de Lolita una humildad y sabiduría muy profundas, sus frases son simples y poderosas, son sensibles y honestas, muy cálidas pero también crudas cuando se trata de hablar directo sobre lo que le preocupa y le aqueja. Sus letras abrazan, estrujan, cobijan, endulzan y penetran el alma.

Ética investigativa y de creación

Soy chabochi (mestiza), tengo ancestros rarámuris y apaches, me crié en una población del noreste del estado de Chihuahua llamada Ignacio Zaragoza. Es un pueblo de contexto campesino y ranchero fundado en el año de 1929 por mi bisabuelo y otros campesinos. Se le concedió título de cabecera municipal en el año de 1941. Me crié entre la naturaleza y las costumbres de un pueblo tranquilo en las montañas. Eso cambió cuando me mudé a la ciudad y años después se desató la violencia en el país. Ese pueblo tan tranquilo que conocí, dejó de serlo. Me mudé a Ciudad de México para hacer estudios de canto y estando allá me nació una fuerte necesidad de averiguar un poco sobre mis raíces. Encontré cosas maravillosas y sigo buscando. Una de esas búsquedas resultó en mi acercamiento a la poesía de Dolores Batista. Yo no crecí en el seno del pueblo rarámuri, pero el contexto de la sierra y lo que comparte Lolita en sus letras me tocaron directamente el corazón,

fue como estar en casa, leerla fue comprender que ella era parte de mis raíces, si bien no directas, si de mis raíces colectivas y que yo soy descendiente de esas voces calladas por la cruenta lucha y la violencia colonial. Que ahora los rarámuris siguen enfrentando *ganokos*⁴ con la actual lucha contra el narco y la violencia desatada. Mientras escribo este texto estoy en cuarentena, ahora tenemos un ganokos grandote que vencer, pero si lo pensamos bien los humanos somos el gran ganoko colectivo al que se enfrentan muchas especies y ecosistemas. Eso lo entendía profundamente Lolita y escribió este poema (traducción del maestro Enrique Servín):

Ohkó ra'íchame nisa

Si hablaran los pinos

Jípe kó má suwibásimi ohkó gawichí nilúame 'wé chá noká na'míchame napu wenomí koolúkiame. Yé gawí ra'íchame níisaa jé ko animée pa: Ké tási alewá tamí 'é ké chí 'é ro'nóola, sekáala má. Mujé chó napu 'échi mu i'simí ayéna chó mu meláma alewá .

[Ya se están acabando los pinos que hay en el bosque están talando mucho los que quieren dinero. Si pudiera hablar el monte esto es lo que nos diría: No me quites el respiro no me arranques las piernas ni los brazos. Tú, el que esto haces tu propia vida estás acabando.]

Y me hice la siguiente pregunta ¿puede una chabochi abordar la poesía rarámuri y hacer música basada en ella? Para responderla duré unos días de reflexión pues no quería caer en el fenómeno conocido como *apropiación cultural*. Llegué a la conclusión de que siendo parte del legado literario de mi estado, país, del mundo (sí un mundo que ha sometido y vulnerado a miles de pueblos y sienta sus cimientos

⁴ Gigantes a los que hay que desafiar y vences porque representan un gran peligro para la vida colectiva. Es un personaje de la tradición oral rarámuri.

en muchas injusticias, pero que tenemos que ir trascendiendo colectivamente) sí es posible abordarlo. Es así que me pregunté qué tenía que hacer para que el acercamiento fuera con respeto. Y recurrí a lo más básico de las reglas de convivencia, preguntar. Cada paso que di a la hora de investigar y crear pregunté a personas de la comunidad rarámuri y particularmente a una amiga mía que es lingüista y también es mi maestra de rarámuri. Así, el material que comencé a construir y en el que intervinieron luego más manos se puede considerar como un híbrido cultural. En él podemos encontrar la percepción cultural de alguien que se crió en la sierra de Chihuahua, pero que ahora vive en un contexto urbano y que ha estado en contacto y ha sido influenciada por otras tradiciones culturales y musicales como la música clásica y el rock. Es la percepción de alguien que quiere transmitir la obra de Lolita a través de la música, haciendo que ambos lenguajes empasten y se comuniquen, jugando con las diferentes formas y lenguajes. Todo ello para conformar una voz propia, desde la música.

¿Qué recursos técnicos y teóricos utilizamos en el camino?

Primeramente la investigación documental que se hizo para rastrear la poesía de Dolores Batista y trabajo de campo. Se hicieron entrevistas al maestro Enrique Servín y una vez que se tuvo la información suficiente se procedió a tomar clases intensivas de rarámuri para poder comprender de la mejor manera y en los tiempos estipulados por el PACMYC (programa que apoyó el proyecto) el rarámuri y abordar la composición de la música.

Una vez que se realizó todo el trabajo de investigación y abordaje de la poesía y el idioma rarámuri se procedió a hacer la composición de las 10 canciones con los 10 poemas. Después a los ensayos y arreglos musicales en vivo para así entrar a Estudios Aguamiel y hacer todo el trabajo de grabación, edición y producción. Las

presentaciones oficiales fueron el día 24 de Septiembre de 2019 en Casa Chihuahua de la Ciudad de México y el 3 de Octubre de 2019 en Casa Chihuahua de Chihuahua, Chih. Después se tuvieron múltiples presentaciones en varios municipios y en otros estados del país como Coahuila y San Luis Potosí.

Actualmente seguimos con la promoción y difusión por medio de un apoyo FOMAC (Fondo Municipal para Artistas y Creadores) de Chihuahua, en el cual pretendemos realizar conciertos en asentamientos rarámuris de la ciudad de Chihuahua.

Fuentes:

Arqueología mexicana (2020) https://arqueologiamexicana.mx/lenguas indigenas/tarahumaras

INALI (2020) http://alin.inali.gob.mx/xmlui/handle/123456789/2

INALI (2020) https://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/l_tarahumara.html

Servín, Enrique (2004) Gaceta Universitaria, Año VI, número 52, Universidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua, Chih. México.

ANEXOS:

Portada:



Contraportada:



Sobre exterior:

Eeká Nawajíala

Napusí nejé enálo eeká simílosa ohkó guwála 'wé ra'pá lé chi'loa nejé kilí re'pá e'ná:

'Wé ne wa'lú alewéa wilí pé táa ne ké pá!

Poema del viento

[Cuando camino y pasa el viento las frondas de los pinos brillan mucho al moverse. Yo me detengo a ver:

¡Me crece tanto el alma siendo yo tan pequeña!]

Letras y Traducciones:









Producción: Osadía / Estudios Aguamiel. Poesía: Ro'lólisi Batista (Dolores Batista) Composición musical: Paola Tásai Arreglos: Paola Tásai, Galia Mirscha, Edith

Aranda y Edwin Campos

Diseño y fotografía: Paola Mendoza en Pamarte

Agradecimientos: PACMYC 2019 y su personal operativo, Enrique Servín por su apoyo en la investigación, Paloma Castillo por la fotografía documentando la grabación.